

Mi nombre es Isabel, apenas hace una semana que volví de Uaga. No me pidáis objetividad pues carezco totalmente de ella en estos momentos.

En diciembre del 2018, era yo quien revisaba las opiniones de otros voluntarios para saber si realmente era lo que estaba buscando, hoy os puedo afirmar sin ningún tipo de duda, que es el viaje más bonito que he hecho jamás.

Dicen que un viaje así te cambia, no sé si ese será mi caso, apenas trato de no echar de menos a esas personas extraordinarias, que he dejado en Burkina, lo que si os puedo asegurar, si de algo os sirve mi opinión, es que no lo dudéis, comprad el billete y embarcaos en la experiencia de enamoraros del ser humano.

Burkina Faso: Tierra de hombres integros... Y yo añadiría de mujeres increíbles.

Os contare que mi viaje se inicio aproximadamente un año antes de poner los pies en Burkina, de hecho deciros, que la primera vez que Rafa me hablo de ese maravilloso país, tuve que buscarlo en un mapa pues no sabía situarlo. A partir de ahí he tenido tiempo suficiente para conocer la historia de sus gentes, descubrir a Sankara, leer a Norbert Zongo, indagar sobre la revolución de 2013... Pero nada te prepara para el choque que supone aterrizar en Ouagadougou.

He dormido en la Asociación Reveillez Vous Bons Citoyens, lo primero que te sorprende es despertar allí y ver el barrio a plena luz del día.



Asombrosamente ese lugar en el que falta casi de todo se convierte en pocos días en tu barrio, las personas que viven allí en tu gente, la casa de Reveillez en tu casa. Al menos así lo siento yo.

Puedo contaros, que he dejado medio corazón allí, que he llorado lo que no está escrito, tanto de tristeza como de alegría, porque las personas son tan bonitas que es imposible no enamorarse de ellas.

He titulado este apartado el país de los hombres íntegros y las mujeres increíbles, porque para mí Burkina ha significado descubrir a unas mujeres enormes, luchadoras, fuertes, son madres coraje, niñas luchadoras, seres infatigables... Os contaría mil anécdotas, pero no quiero dejarme ni a una sola de esas mamás increíbles que he tenido el privilegio de conocer.

De verdad que han dado aun mas sentido a mis ganas de luchar por la igualdad y el reconocimiento pues como le decía a Martine (luego os cuento más de ella) Burkina un día ha de ser un país dirigido por una mujer, ella se reía y me decía que eso en África no sucederá jamás pero yo estoy convencida de que esas mujeres son tan pero tan especiales que conseguirán eso y muchísimo más.



Amor, amor, amor...

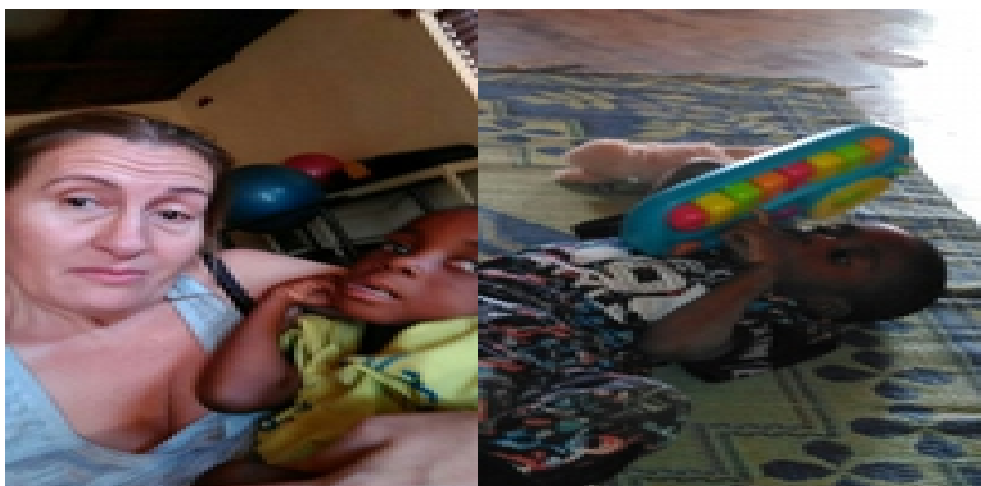
Agi, Bea y Martine. Tres mujeres que valen un imperio, la primera viene a Reveillez a tejer cada día y es que te la comerías, siempre con su sonrisa, jajaja, que sepáis que me encanto hacerle de pinché de cocina un día que nos preparo un plato tradicional. Agi es simplemente Agi, alguien fenomenal, para mí un ser de luz, a pesar de su corta estatura y su cojera no hay quien la pare... Vamos amor a primera vista.

Bufff, Bea, que contar de Bea, es tan bonita, tiene 26 años, 8 hermanos. Ella es la mayor y uno de los grandes momentos del día era cuando aparecía por casa, lo hacía a diario, cuando regresaba de su trabajo, pasaba a preguntar cómo había ido el día y a decirnos que se iba a casa se duchaba y regresaba a charlar un ratito,

La admiro, profundamente, nunca la he visto quejarse y os aseguro que tiene motivos para hacerlo. De Bea solo recibes cariño, ni una protesta, he aprendido tanto de ella. Para mí ha sido

una hermana pequeña, me parece una niña absolutamente excepcional, con las ideas absolutamente claras, con una fuerza y un coraje del que yo desconozco todo. Su familia, son excepcionales todos. De verdad, que no tengo palabras para agradecer todo lo que me han enseñado.

Martine, otra mujer 10. Es la fisio que viene a casa los martes y viernes, esos días los niños de la asociación tienen tratamiento de fisioterapia y Martine con muy pocos medios hace por esos niños cuanto puede. La verdad que para mí ha sido duro, el pequeño Mubara, me robo el corazón y no he podido recuperarlo, es tan bonito, tan pequeño y sus esperanzas tan poquitas, que el alma se te hace añicos... y entonces Martine te dice "*C'est com ça*" y sonrío y sabes justo entonces que no debes llorar pues la vida es como es a pesar de ser tremendamente injusta...



Las mujeres wende

La sociedad en Burkina es absolutamente patriarcal y sigue primando el poder del hombre sobre la mujer, cosa que se hace visiblemente patente en cuanto sales a la puerta de casa...

Antes de llegar a Uaga, había oído hablar de mujeres acusadas de brujería y me sobrecogió lo fácil que era sostener esa acusación y como esas mujeres eran excluidas de la sociedad.

Cualquier conducta extraña, la muerte del marido, no poder tener hijos o una enfermedad de alguien en el pueblo puede conllevar una denuncia de brujería. Esta acusación comporta el destierro, agresiones físicas, lapidaciones... y la pueden llegar a hacer el propio marido, la familia o incluso los hijos.

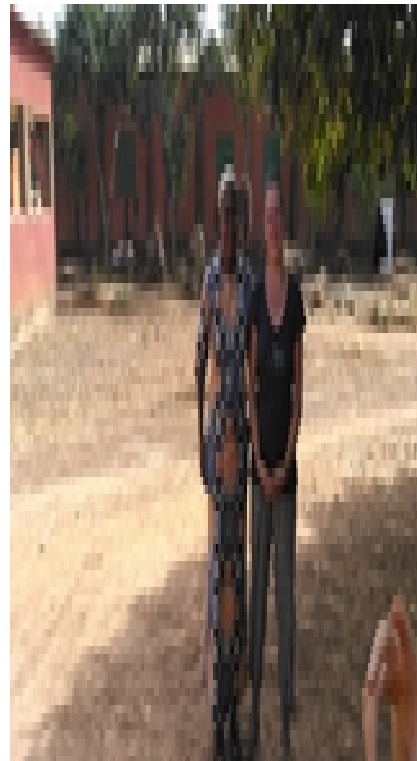
Gracias a Mertxe, otra voluntaria que ha visitado Burkina cinco veces, nos pudimos poner en contacto con Sor Bignes, en la congregación de las Hermanas Blancas, junto a la catedral, y ella nos facilitó el poder visitar a estos ángeles.

Son tan pero tan bonitas que te acarician el alma con solo mirarte. Para mí fue un privilegio besarlas, acariciarlas o simplemente tomar sus manos entre las mías. Son mujeres malditas, afortunadas por poder malvivir en centros como el que nosotras

visitamos, (en la calle ya habrían muerto), pero paradójicamente llegar a un centro como este es también una cárcel de por vida, pues ya nunca regresaran a su hogar.



No podíamos hablar, nuestras lenguas eran distintas, no obstante sus manos, sus ojos... Me siento honrada por haber tenido la oportunidad de compartir un día con esas mujeres dignas y maravillosas. Baraka, baraka, baraka...



Mirad sus ojos un momento, decidme que no son lo más bonito que habéis visto nunca.

Los niños

Llegue al barrio con tres maletas y una mochila cargadas de ropa, medicamentos, globos, chupa-chups y gafas... siendo una nasara.

Me marche de allí con una maleta llena de afecto. Para ellos sigo siendo la nasara pero espero que igual que yo me veo distinta ellos también me vean diferente a la que llegó y que nuestros juegos, los momentos compartidos, los silencios... eso se les quede en algún rinconcito de sus mentes. Como os he contado, he llorado mucho, pero a veces he llorado porque no podía contener la felicidad.



Te despiertas en aquella casa y en cuanto sales al patio te reconcilias con la vida, te duele el alma al ver, que muchos de los niños del barrio no van al cole porque sus padres carecen de medios, pero ese dolor se disipa rápidamente, llegan ellos a la puerta, vigilando, que Seidou no esté cerca pues el pobre Seidou les tenía la entrada restringida... y se cuelan en el patio y tu mente simplemente se centra en ellos, en esos pequeños monstruos, que te abducen totalmente con sus risas...

Tardas 20 minutos en hacer un recorrido de poco más de 400 m pues salen niños por todos los lados gritando nasara, te dan la mano, juegas un poquito, y saludas a las mamas... entiendes que la vida son ellos.

No tienen nada y con nada son dichosos. Su futuro no va a ser fácil, no obstante eso ahora no importa, importa ese instante, ese que ahora compartís... y los amas.



Reveillez Vous Bons Citoyens

Como os he contado, dormía en Reveillez, la asociación está en el Quartier du Hipodrome, uno de los barrios más humildes de la ciudad.

Allí he tenido el privilegio de conocer a Agi, Martine, Seidou y Safo, y a las mamás y niños que vienen a hacer terapia. De Agi y Martine ya os he hablado antes y Seidou merece un capítulo especial en esta historia, así que me referiré a él con posterioridad.

Ahora os hablare de Safo. Es el vicepresidente de la asociación, *“il est gentile”*, jajaja, aunque al principio marque distancias, pero ha sido muy agradable conversar con él.



Él y Agi los jueves aprendían español con mi *“ANGEL”*, Leli, ella como Seidou y Rafa merecen un capítulo especial en esta historia.

La asociación, desde mi punto de vista, no llega a suficientes personas, no sabría ahora mismo como, pero aquella casa al final solo la disfrutamos los voluntarios cuando estamos allí, y apenas dos días por semana por las mañanas se realizan las sesiones de fisioterapia para los pequeños.

Yo creo, que más personas del barrio deberían poder aprovechar la casa, para que los pequeños que no pueden ser escolarizados, con la colaboración de los voluntarios que vamos allí puedan pasar un rato dibujando y sus mamas disfruten de un ratito de paz.

Se debería dar mayor difusión a las actividades que se realizan pues una tarde paseando a pocas calles de donde nosotras nos encontramos, conocimos a una mujer con una niña discapacitada, que desconocía lo que se hacía en Reveillez y la oportunidad que eso significa para la pequeña...

Como os digo la actividad que realiza la asociación es **ABSOLUTAMENTE ENCOMIABLE**, pero desde mi ignorancia absoluta, de lo que significa llevar a cabo un proyecto así, sí que me gustaría que más personas pudiesen beneficiarse de ese proyecto y el proyecto no sólo se quedase en las personas discapacitadas, sino también alcanzase a aquellos, que no tienen medios y viven en la zona.



Mi proyecto... Home Kisito

Bien y llega la hora de hablar de aquello para lo que yo me desplace hasta Burkina, colaborar con el orfanato Home Kisito.

Home Kisito es un orfanato que se encuentra a bastante distancia de Reveillez, así que cada día debía desplazarme en el taxi de Cyril a dicho lugar.

Si me preguntáis si volvería, lo haría mañana con los ojos completamente cerrados, si me preguntáis si considero que mi trabajo ha sido de utilidad ahí me asaltan las dudas. Por un lado os contare que mi impresión es que los voluntarios somos absolutamente

prescindibles, de hecho las cuidadoras la verdad es que nos tienen en muy baja estima ya que interferimos en su trabajo.

No voy a opinar sobre la institución, no soy nadie para hacerlo, así que prefiero que aquellos que vayáis a colaborar con el proyecto opinéis por vosotros mismos. Lo único que os puedo decir es que me muero de amor por todos y cada uno de mis peques: Abdouie, Achilles, Aime, Anisha, Ciriac, Matias, Olivia y Valentin... que en mi caso han sido con quienes he estado durante estos 23 días. Que volveré, que volveré allí porque esos niños necesitan calor humano.

Si pienso en ellos se me hace un nudo en la garganta, son tan pero tan bonitos, tienen un corazón tan enorme, son tan generosos... y aunque haya salido casi cada día llorando de aquel lugar os puedo asegurar que esos pequeños me han hecho inmensamente feliz.

Como os digo aprenderéis en Burkina que incluso lo malo tiene una parte bonita, esos niños a diferencia de los niños del barrio no tienen una familia que los ame, pero al menos comen a diario, van vestiditos, si se ponen malitos los tratan y en el caso de no conseguir ser adoptados reciben una educación... "*C'est come ça*".

No veréis fotos de ellos, de nuestros juegos, de sus ojos y sonrisas pues desde la institución se considera que solo ellos tienen derecho a sacar fotos de los niños. Nada que decir al respecto, son sus normas y yo las respeto.

Capítulo final

Gracias

Gracias **Rafa** por haberme hablado de Burkina, por haberme regalado la oportunidad de viajar a ese país maravilloso, por una experiencia absolutamente hermosa, por reconciliarme con el ser humano. Por tu integridad, por resolver todas mis dudas, por tu apoyo y tu calidez. Gracias, gracias y un millón de veces gracias.

Gracias **Seidou**, jajaja porque cuando Rafa me dijo que serías como mi hermano nunca pensé que realmente serías como "*mi hermano mayor de verdad*", jajaja. Con Seidou os aseguro que lo de la relación "*fraternal*" es absolutamente real.

De hecho yo bromeaba con él y le llamaba "*papa Seidou*" porque en su función de proteger a los voluntarios, se vuelve un poco inquisitorial así que lo fiscalizaba todo, jajaja, cuando salías, donde ibas, con quien, prohibido salir de noche, jajaja.... Seidou y yo tenemos la misma edad así que alguna disputa hemos tenido al respecto, de hecho a veces pienso que incluso una parte de él debe de haber pensado que menos mal que me iba, jajaja, que menudo tormento de "*hermanita rebelde le ha tocado soportar*"...

Es un tipo genial, con sus peculiaridades y demasiados celos, bajo mi punto de vista, sobre lo que nos pueda pasar, pero es una persona bonita, que te va a cuidar sin duda. Ha sido increíble conocer a su maravillosa familia, ir con él a su iglesia, asistir al oficio, verlo trabajar la madera.

Eso sí, además de amenazarlo con volver el año próximo, lo he amenazado con que a mi vuelta me voy a ir a Bobo un fin de semana, con el permiso de Rafa, y sin escolta,

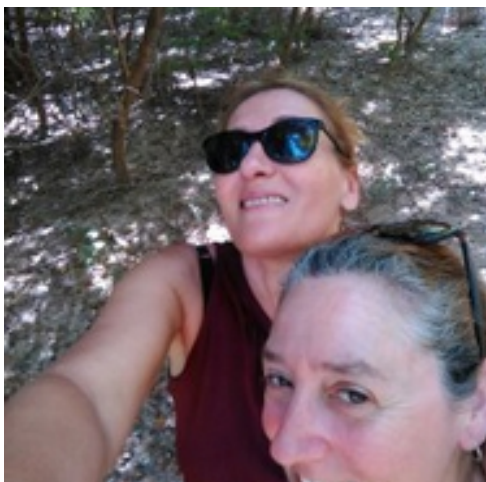
jajaja... Habrías de haber visto la cara de Seidou cuando se lo decía, jajaja, pobrecillo diciéndome no, sola no, mejor vas con mi hermano... y yo diciendo, sin escolta, Seidou. Yo creo que le va a pedir a Rafa que me prohíba la entrada a Burkina y me mande mejor a Mali.



Gracias a Mertxe Chacón, una voluntaria a quien no he conocido personalmente pero que para mi ha sido otro ser maravilloso. Un país puede unirte de muchas formas y yo estoy segura que Burkina a Mertxe y a mi nos a unido para que yo aprenda.

Gracias infinitas a MI ÁNGEL, si mi ÁNGEL se llama **Leli**, mira por donde dos catalanas hemos tenido que conocernos en Ouaga, pero la vida tiene esas cosas. Ella llego tres días después que yo y para mi os juro que ha sido una absoluta bendición compartir esta experiencia con ella.

Es dulce, cariñosa, amable, tierna, simpática, divertida, me ha cuidado, ha soportado mis bajones, ha sido amiga de correrías, compañera de Brakinas... (Cada día teníamos lo que hemos bautizado como el momento Brakina, saliamos de la casa para tomar una cerveza local y por un momento nos olvidábamos de todo cuanto sucedía a nuestro alrededor, solo estábamos dos amigas, su cerveza y nuestras sonrisas)...



Para mí ha sido un absoluto privilegio compartir con ella mi periplo en Ouaga y de verdad que sin ella mi experiencia hubiese sido totalmente distinta. Me faltan las palabras y me sobra la emoción cuando hablo de mi ÁNGEL. Gracias, gracias, gracias...

Y por último gracias a Aumar, a Adama, a los taxistas, a las chicas del Maquis, a los chicos/as discapacitados que juegan a basket y me han demostrado que querer es poder. Al Sr que un día nos ofreció su moto para llegar al centro... Gracias a las mamás, a los niños, al chico del puesto de cacahuetes, a las sras del mercado, gracias a una experiencia formidable en un país maravilloso.

Vous me manquez beuacoup, beuacoup, beuacoup!!!

